

# LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN URUGUAY

## PROYECTO: ENDEUDAMIENTO ¡UY!

---

**Informe** Grupo de trabajo de “Endeudamiento ¡Uy!” conformado por integrantes de FCEA y  
**realizado por** FCS de Udelar, AEBU e IPRU. Más información en: <https://endeudamiento.uy>

---

### I. Introducción

En el marco del Proyecto “Interés por Intereses: endeudamiento de los hogares en Uruguay” uno de los consensos más claros surgidos tanto de la evidencia cuantitativa como cualitativa ha sido la importancia de la educación financiera para afrontar los desafíos vinculados al uso de productos financieros y la prevención del sobreendeudamiento.

Los resultados de la encuesta, grupos focales y entrevistas en profundidad que se realizaron en el marco del proyecto muestran de manera consistente que la falta de información y comprensión de conceptos claves y la falta de habilidades para tomar decisiones financieras informadas agrava las brechas y expone a los sectores más vulnerables a mayores riesgos en el acceso al crédito y la gestión de las finanzas personales.

Este documento profundiza en la conceptualización de la educación financiera tomando en cuenta la literatura internacional y realiza una síntesis de los resultados de la 1ra encuesta de capacidades financieras de Uruguay analizando las principales brechas detectadas. Se revisa la oferta de propuestas de capacitación tanto a nivel del sistema educativo formal como en programas del sector público, privado, sindicales y de la sociedad civil evidenciando la gran dispersión y la necesidad de avanzar hacia una articulación que promueva mayor calidad y cobertura.

Se concluye que Uruguay se encuentra en un momento propicio para impulsar una estrategia nacional de educación financiera articulada con políticas de inclusión financiera y defensa al consumidor. Sin embargo, también se concluye que la educación financiera no es suficiente para



solucionar la problemática del sobreendeudamiento de las personas de bajos ingresos ya que para ello se requieren cambios estructurales tanto en el mercado laboral como en la seguridad social.

## **II. Concepto y relevancia**

La educación financiera ha cobrado un rol central en las políticas orientadas al desarrollo inclusivo. Se define como el proceso en el que, mediante información, instrucción o asesoramiento objetivo, las personas desarrollan capacidades y amplían su comprensión de conceptos y riesgos financieros. Esto les permite tomar decisiones informadas y mejorar de manera continua la gestión de sus recursos económicos a lo largo de su vida (OCDE, 2012).

Su relevancia ha crecido a la par del aumento en la oferta y complejidad de productos financieros, del avance tecnológico en los medios de pago y de la creciente responsabilidad individual en ámbitos como el ahorro para la vejez o la gestión del endeudamiento (Kaiser y Lusardi, 2024).

La evidencia empírica internacional muestra que un bajo nivel de alfabetización financiera está asociado con decisiones financieras subóptimas, con consecuencias negativas tanto a nivel personal (endeudamiento excesivo, falta de ahorro, exclusión financiera) como sistémico (mayor vulnerabilidad ante crisis económicas, inestabilidad financiera) (OCDE, 2022). No alcanza con garantizar el acceso al sistema financiero si los usuarios no cuentan con los conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para hacer un uso efectivo, responsable y beneficioso de los productos financieros disponibles.

Los estudios que evalúan el impacto de estas iniciativas evidencian que introducir contenidos de educación financiera desde etapas tempranas tiene efectos positivos sobre el conocimiento y los comportamientos en la adultez (Bover et al., 2022; Hospido et al., 2015).

Sin embargo, también se han identificado desigualdades persistentes: entre ellas, las brechas de género en conocimientos financieros, que tienden a reproducirse desde edades escolares y no se explican completamente por diferencias en educación formal o ingresos (Hospido et al., 2024). Reducir estas brechas constituye no sólo un imperativo de equidad, sino también una vía para fortalecer la autonomía económica de las personas.

En este contexto, promover la alfabetización financiera requiere un enfoque integral que articule políticas educativas con marcos regulatorios



orientados a la protección de los consumidores y a la promoción del acceso equitativo a los servicios financieros. En última instancia, se trata de impulsar el desarrollo económico asegurando que todas las personas cuenten con las herramientas necesarias para desenvolverse de forma segura, crítica y responsable en el sistema financiero.

### III. Encuesta de capacidades financieras de Uruguay

En el presente apartado se analizan los resultados de la encuesta de Capacidades Financieras de Uruguay que fue realizada durante el año 2022 en el marco de un convenio entre BCU y CAF. Los resultados se basan en una muestra de 1200 observaciones a hombres y mujeres mayores de 18 años residentes en Uruguay de todos los niveles socioeconómicos de zonas urbanas y rurales. Los datos se obtuvieron a través de encuestas presenciales aplicadas en los hogares.

La encuesta recoge cuatro grupos de indicadores: Capacidades Financieras, Inclusión Financiera, Bienestar y Resiliencia Financiera.

- Índice de Capacidades Financieras

El índice de “Capacidades Financieras” está conformado por la agregación de 3 indicadores: “Conocimientos Financieros”, “Actitudes Financieras” y “Comportamientos Financieros”. Y su composición es la siguiente:

Composición del indicador de capacidades Financieras				
Indicador	Subindicadores	Rango	Nivel Aceptable	Uruguay
Conocimientos	Valor Tiempo del dinero	0 a 7	≥ 5	4,7
	Interés préstamo			
	Interés Simple			
	Interés Compuesto			
	Riesgo			
	Inflación			
	Diversificación			
Actitudes	Preferencias corto plazo	1 a 5	> 3	3
	Preferencias largo plazo			



Comportamientos	Evaluación gastos	0 a 9	$\geq 6$	4,9
	Pago deudas			
	Vigilancia financiera			
	Metas ahorro			
	Planificación financiera			
	Conducta Ahorro			
	Elección informada de productos financieros			
Resumen de Capacidades Financieras	Suma de índices de conocimiento, actitudes y comportamientos	1 a 21	$\geq 12$	12,6

Elaboración propia en base a ECF 2022

Uruguay alcanza un nivel aceptable de capacidades financieras situándose apenas por encima del nivel aceptable de 12 puntos.

Ese puntaje normalizado indica que el 60% de las personas adultas de Uruguay tienen capacidades financieras adecuadas y se encuentra 2% por encima del promedio regional.<sup>1</sup> La buena performance relativa se explica fundamentalmente por el indicador de conocimientos financieros que llega a 67,7% en Uruguay y 57% en la región. Por el contrario, tanto el índice de actitudes como de comportamiento de Uruguay se encuentran por debajo del promedio regional (59% vs 62% y 54% vs 57% respectivamente).

Estos indicadores agregados esconden en mayor o menor magnitud brechas de género, de edad, de residencia geográfica, de nivel educativo y por nivel socioeconómico (NSE). Para simplificar la visualización de las brechas de acuerdo con distintas dimensiones las representaremos de la siguiente manera:

- Brecha género: Indicador Hombres menos Indicador Mujeres. Un valor positivo representaría una situación de desventaja para las mujeres.

<sup>1</sup> El promedio regional incluye a los ocho países que han realizado encuestas de capacidades financieras con la misma metodología: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú



- Brecha Área Geográfica: Indicador Urbano – Indicador Rural. Un valor positivo representa una desventaja para las zonas rurales.
- Brecha Edad: Indicador personas mayores de 50 menos Indicador personas entre 18 y 29. Un valor positivo representa una desventaja para las personas jóvenes.
- Brecha Nivel Educativo: Indicador Nivel Postgrado menos Indicador Sin Educación Un valor positivo indica una desventaja para las personas sin nivel educativo.
- Brecha de Nivel Socioeconómico (NSE): Indicador NSE Alto/Medio alto menos Indicador NSE bajo.

Brechas poblacionales por indicadores				
	Capacidades	Conocimientos	Actitudes	Comportamiento
Género	3	7	0	1
Área	-0,1	6	-6	-1
Edad	2	7	-5	1
Nivel Educativo	32	34	20	36
NSE	17	12	18	19

Elaboración propia en base a ECF 2022

La tabla anterior marca brechas impactantes en todos los indicadores de acuerdo con nivel educativo e igualmente importante, aunque de menor magnitud por nivel socioeconómico.

A continuación, se resumen los indicadores de los sectores poblacionales que están sometidos a brechas positivas en el indicador global de capacidades. Se pintan en verde los subindicadores que se encuentran por encima del indicador global y en rojo los que se encuentran por debajo.

En el caso de las mujeres, los jóvenes y las personas sin educación el desempeño más bajo se explica fundamentalmente por el indicador de conductas, teniendo niveles de conocimiento y actitudes superiores al indicador global de capacidades. Las personas pobres tienen un nivel de conocimiento sensiblemente más alto (65%) que el indicador global de



capacidades (57%) mientras que los indicadores de actitudes y conductas son los que mayormente explican la brecha.

Indicadores de sectores poblacionales con brechas positivas				
	Capacidades	Conocimientos	Actitudes	Comportamiento
Mujeres	59	65	59	54
Área Urbana	60	68	59	54
Jóvenes	58	62	60	53
Sin educación	43	49	46	36
NSE bajo	57	65	56	50

Elaboración propia en base a ECF 2022

La literatura sobre economía del comportamiento señala que las personas pobres tienen sesgos de comportamiento conocidos como “túnel de la escasez” (Mullainathan, S. y Shafir, E. 2016). La situación de emergencia hace que las personas se concentren únicamente en una visión de túnel que dificulta el autocontrol y el análisis del contexto.

Un caso típico de comportamiento no racional es el alto nivel de endeudamiento en instituciones que cobran altas tasas de interés. Esto no puede explicarse exclusivamente por falta de habilidades para darse cuenta de que las administradoras de crédito cobran tasas altas, sino que la visión de túnel provocada por la emergencia hace que las soluciones de corto plazo se vuelvan más atractivas generando una situación de alto sobre endeudamiento.

Para el caso de Uruguay esta situación también se puede ver reflejada en los indicadores. Las personas pobres tienen un indicador promedio de capacidades financieras de 57% mientras que su indicador de conocimientos es 10% mayor. Si bien existe una alta correlación entre el nivel socioeconómico y el nivel educativo de las personas en este último es donde se encuentran las mayores brechas.

- **Índice de Inclusión Financiera**

El vínculo de las personas con los servicios financieros se analiza teniendo en cuenta el conocimiento, la tenencia efectiva y el proceso de elección que realizan antes de acceder al producto.



En el caso de los productos de ahorro, la encuesta indica que el producto más conocido es la caja de ahorro. El 86% de las personas conoce lo que es una caja de ahorros, mientras que sólo accede el 50% y sólo el 39% realiza algún tipo de averiguación previa para elegir dónde abrir la cuenta. Para el caso de los depósitos a plazo fijo esos porcentajes bajan a 54%, 5% y 5% respectivamente. En el análisis poblacional se observa que los hombres tienen mayor conocimiento, tenencia y elección que las mujeres. Y se mantienen fuertes brechas por nivel socioeconómico y nivel educativo. En cuanto al área geográfica se detectó que en las zonas urbanas hay mayor conocimiento y tenencia de productos de ahorro, pero las zonas rurales hay mejor indicador de elección.

En el caso de los productos de crédito el más conocido es la tarjeta de crédito (84%) a la que accede el 40% y el 30% realiza algún tipo de elección previo a la tenencia. Esos porcentajes bajan a 57%, 3% y 2% para créditos hipotecarios y 53%, 6% y 6% para créditos en casas comerciales. En el análisis poblacional la brecha de género es inversa al caso de productos de ahorro. Las mujeres conocen más, acceden más y eligen más productos de crédito que los hombres. El resto de las brechas son del mismo signo que para productos de ahorro.

La encuesta también consultó sobre cuáles han sido los principales problemas que han experimentado las personas al enfrentarse al sistema financiero. El problema más mencionado es el haber sido rechazado como sujeto de crédito seguida por no haber cumplido con algún requisito a la hora de realizar alguna operación.

- **Índice de Bienestar Financiero**

Este índice analiza el nivel de control que tienen las personas sobre el manejo del dinero en el presente y la capacidad de absorber shocks financieros y cumplir metas en el futuro.

Se realizan preguntas que apuntan a captar la autopercepción de las personas en cuanto a su tranquilidad respecto a la situación financiera y otras cuya respuesta debería basarse en experiencias concretas. Entre las primeras se consulta sobre su satisfacción respecto a su situación financiera actual, si siente que podrá acceder a las cosas que desea, si le preocupa que el dinero no dure y si siente que las finanzas controlan su vida. Adicionalmente se consulta sobre si su presupuesto puede hacer frente a imprevistos, sobre su ahorro en el último año, sobre su toma de decisiones previo a gastar, y sobre su nivel de endeudamiento.



Brechas poblacional Indicador Bienestar Financiero	
Género (Hombres -Mujeres)	5
Área (Urbano - Rural)	-2,6
Edad (más 50 - 18 a 25)	-6
Nivel Educativo (Posgrado - Sin educación)	29
NSE (Alto/Medio Alto - Bajo)	25

Elaboración propia en base a ECF 2022

El índice global de bienestar financiero de Uruguay alcanza a 39,8% situándose muy por debajo de lo que se considera un puntaje alto (a partir del 70%). Al igual que en la mayoría de los indicadores las mayores brechas se encuentran por nivel educativo y socioeconómico seguidas por las brechas de género. El bienestar financiero de las personas de zonas rurales es mayor que el de zonas urbanas y el de los jóvenes mejor que el de las personas mayores de 50 años.

La pregunta que mayormente contribuye a generar un mejor puntaje del índice es “Antes de comprar algo, considero cuidadosamente si puedo pagarlo” que es contestada afirmativamente por el 87% de las personas seguida por “En este momento no tengo demasiadas deudas” (61%). Por el contrario, la respuesta con menores desempeños son las que indagan sobre si sobra dinero a fin de mes (11%) y sobre conductas de ahorro de corto y largo plazo (14%).

- **Índice de Resiliencia Financiera**

La Resiliencia financiera mide la capacidad de las personas de recuperarse ante el impacto de un shock externo. Se consulta sobre la disponibilidad de fondo de emergencia y sobre la cantidad de tiempo con el que podría cubrir ingresos con dicho fondo. El 17% de las personas no llega a cubrir una semana, 17% no llega al mes, 27% a tres meses, 14% no llega a 6 meses y sólo 18% logra cubrir 6 meses o más, 7% NS/NC.

Como es de esperar, los niveles de resiliencia aumentan cuando mejora el nivel educativo y el nivel socioeconómico. El 39% de las personas con posgrado y el 54% de las personas de NSE alto logran tener fondos de emergencia para sobrevivir por 6 meses o más. Sólo el 15% de las mujeres y





el 21% de los hombres logran cubrir 6 meses o más. Este indicador alcanza a 11% para los menores de 25 y 18% para los mayores de 50.

La encuesta también les propone a las personas que opinen que tanto se identifican con frases vinculadas a la preocupación por el dinero. En la tabla de abajo se representan los porcentajes de las personas que estuvieron Muy de acuerdo y Totalmente de acuerdo con las mismas.

Porcentaje de adultos de acuerdo con las siguientes afirmaciones			
	Tiendo a preocuparme por pagar mis gastos habituales	Me preocupa que el dinero no dure	Apenas me alcanza el ingreso para sobrevivir
Total	88%	65%	46%
Hombres	88%	60%	42%
Mujeres	89%	69%	49%
NSE Alto/Medio Alto	90%	49%	19%
NSE Bajo	87%	71%	56%
Posgrado	93%	36%	29%
Sin Educación	58%	67%	75%
Entre 18 y 25 años	81%	56%	36%
Más de 50 años	92%	71%	55%
Urbano	88%	65%	46%
Rural	92%	71%	51%

Elaboración propia en base a ECF 2022



## **IV. Oferta de educación financiera en instituciones educativas**

- **La Transformación Educativa**

El proceso de transformación educativa que se realizó en la administración 2020-2024 tenía dentro de sus cometidos la transformación de la currícula de todos los subsistemas. Uno de sus objetivos explicitados fue buscar que los contenidos tuvieran cercanía con la realidad de los/as estudiantes.

En este contexto, ANEP conformó varios equipos consultivos temáticos integrados por referentes especializados en cada materia. El equipo consultivo para incorporar la educación financiera en la currícula formal estuvo integrado por el Banco Central del Uruguay, docentes de FCEA, instituciones financieras, defensa del consumidor, etc. Este Consejo Consultivo tuvo tres encuentros donde se intercambiaron opiniones junto a los/as docentes designados por ANEP. Más allá de la conformación múltiple del equipo consultivo, quien lideró junto a ANEP la incorporación de la Educación Financiera a la currícula fue el BCU a través del programa BCUEduca.

El proceso de curricularización se realizó incorporando módulos de Educación Financiera a la asignatura Economía y a través de la oferta de asignaturas optativas. En el primer caso esto no asegura que el módulo se pueda tratar, debido a lo extenso del programa y que no ha sido una temática priorizada en el programa.

La administración actual está realizando revisiones a la transformación curricular y uno de los cambios consiste en eliminar materias optativas del ciclo de educación medio superior de secundaria y en ese sentido quedarían sin efecto algunas de las propuestas de curricularización de educación financiera. Esta eliminación se sustenta en la falta de espacios edilicios temporales y la escasez de docentes lo que dificulta el acceso de todos/as los estudiantes por igual. Adicionalmente consideran que la oferta opcional genera una fragmentación del proceso pedagógico y del acceso al conocimiento.

A la fecha de realización de este documento no es posible evaluar el impacto de la educación financiera en el estudiantado ya que 2025 es el primer año en que la oferta optativa está disponible. De acuerdo con lo conversado con autoridades de ANEP se sabe que Educación Financiera estuvo en el tercer lugar de las optativas más elegidas. En el caso de



secundaria se abrieron 163 grupos en los niveles 2do y 3ro de educación media superior (ex 5to y 6to). Se podría estimar que 163 grupos abarcaría a 5 mil estudiantes y la matrícula para ese nivel en 2024 asciende a 45.643 estudiantes, lo que indica que la cobertura de esta asignatura opcional cubrió apenas el 11% del universo de referencia.

- **Universidad de la República**

La Universidad de la República ha desarrollado diversas iniciativas orientadas a promover la alfabetización financiera, entendida como una herramienta clave para el ejercicio pleno de la ciudadanía y la inclusión social.

En este marco, el grupo Estudios de las Finanzas de los Hogares Uruguayos (EFHU), que integra el Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales, surge a partir del diseño y ejecución de la Encuesta Financiera de los Hogares Uruguayos<sup>2</sup>, con el objetivo de generar evidencia empírica rigurosa sobre los patrones de endeudamiento, ahorro y acceso a servicios financieros en el país.

A partir de su desarrollo, de las necesidades detectadas en el trabajo de campo y en el diálogo con diversos actores sociales e institucionales, el grupo ha ampliado progresivamente su alcance, incorporando nuevas líneas de investigación, intervención y formación.

Uno de los proyectos impulsados por EFHU busca acercar contenidos económicos fundamentales a estudiantes de segundo y tercer año de Educación Media Superior, con el propósito de fortalecer sus capacidades para comprender el funcionamiento del sistema financiero y tomar decisiones informadas.

La propuesta se organiza en torno a una serie de cuatro talleres temáticos, diseñados de forma independiente pero complementaria, con una duración aproximada de dos horas cada uno. Los contenidos abordados incluyen: presupuesto personal, ahorro, endeudamiento, inflación y dolarización. Los materiales educativos elaborados están disponibles para su descarga en su web. Si bien fueron concebidos específicamente para el contexto educativo de enseñanza media, también resultan pertinentes y accesibles para el público en general, promoviendo el acceso abierto al conocimiento y la difusión de herramientas que contribuyan al desarrollo de capacidades financieras en la ciudadanía.

---

<sup>2</sup> <https://cienciasociales.edu.uy/departamento-de-economia/investigacion/encuesta-financiera-de-los-hogares-uruguayos/>



Por su parte, a partir de la problemática del endeudamiento de los hogares, se conformó un colectivo de trabajo denominado “Interés por intereses” con integrantes de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración (FCEA), la Facultad de Ciencias Sociales (FCS), la Asociación de Bancarios del Uruguay (AEBU) y el Instituto de Promoción Económico Social del Uruguay (IPRU). Este colectivo impulsa un proyecto financiado por el programa Ciudadanía y Conocimiento de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República, cuya ejecución comenzó en junio de 2024 y tiene prevista su finalización en agosto de 2025. El objetivo general del proyecto es contribuir a la discusión pública en torno al endeudamiento de las personas y los hogares, así como a la regulación del crédito en Uruguay.

## **V. Oferta de Educación Financiera en instituciones públicas, privadas, socioeducativas y sindicales.**

En Uruguay, diversas instituciones no educativas han impulsado programas, manuales, juegos y actividades de educación financiera dirigidas a distintos públicos, con el objetivo de promover la inclusión financiera, el uso responsable de los productos financieros y una mejor administración de los recursos económicos personales y familiares. Esta oferta se caracteriza por su enfoque práctico, su carácter no formal y su orientación al empoderamiento ciudadano.

Un exhaustivo análisis y diagnóstico sobre la temática es el realizado por Comas y Comas (2024), quienes identifican una amplia diversidad de actores que desarrollan acciones de educación financiera en Uruguay, aunque también destacan desafíos como la fragmentación institucional, la falta de evaluación sistemática de impacto y la necesidad de mayor articulación y sostenibilidad.

### **A. Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP)**

La OPP ha sido un actor clave en la promoción de la educación financiera en Uruguay, especialmente a través del Programa Nacional de Educación Financiera entre 2005 y 2012, desarrollado en el marco del Programa de Microfinanzas para el Desarrollo Productivo.

Este programa tuvo como objetivo central promover la inclusión financiera con un enfoque territorial e inclusivo, apuntando particularmente a



emprendedores y micro y pequeñas empresas (Mypes), en coordinación con gobiernos departamentales e instituciones de apoyo productivo.

En este marco, la OPP, con la colaboración de Planet Finance, desarrolló y difundió materiales didácticos y manuales dirigidos tanto a capacitadores como a usuarios finales, con contenidos accesibles y actividades prácticas adaptadas a personas adultas. Estos materiales abordan temas como el funcionamiento del sistema financiero, los derechos de los/as consumidores, la planificación financiera, el uso del crédito y las modalidades de ahorro.

Complementariamente, se publicó el documento "Los microempresarios y sus opciones crediticias", dirigido a fortalecer la capacidad de decisión financiera de quienes emprenden en contextos de informalidad o vulnerabilidad.

### **B. Agencia Nacional de Desarrollo (ANDE)**

ANDE ha promovido programas de formación en gestión empresarial y educación financiera orientados a micro y pequeños emprendedores. Una de sus principales líneas de acción ha sido el financiamiento de servicios de desarrollo empresarial a través de instrumentos como el "Programa de Mejora de Capacidades Empresariales", donde la educación financiera forma parte del contenido transversal.

ANDE también ha participado en articulaciones interinstitucionales orientadas a consolidar una oferta territorializada de capacitación. Además, ha incorporado capacitación y asistencia técnica personalizada a microemprendimientos sobreendeudados que cuenten con antecedentes negativos en el clearing y/o mala calificación en la Central de Riesgos del BCU.

### **C. Banco Central del Uruguay (BCU)**

El BCU, a través de su programa BCUEduca y en convenio con CAF (Banco de desarrollo de América Latina), desarrolló la Guía de Educación Económica y Financiera, dirigida principalmente a docentes, pero con impacto potencial en la ciudadanía a través de la educación formal.

El material central del programa es la guía "Economía y Finanzas para Docentes", que ofrece:

- Una introducción clara y contextualizada a conceptos como ahorro, crédito, presupuesto familiar, inflación y sistema financiero.



- Actividades pedagógicas y ejemplos adaptados a distintos niveles educativos.
- Un enfoque transversal que busca integrar la educación financiera en materias como historia, geografía, matemáticas o ciencias sociales.

El BCUEduca lleva realizadas tres ediciones del curso virtual para docentes alcanzando a 600 plazas en 2024.

Por otra parte, participó en el proceso de transformación educativa de ANEP (2020-2024) en la incorporación de la educación financiera en la currícula de los tres subsistemas públicos, la que se encuentra en proceso de revisión en la presente administración.

#### **D. Fundación Banco República**

A fines de 2019 la Fundación Banco República crea el programa Formación Financiera (FORMA) con el objetivo de brindar conocimientos y herramientas que permitan tomar decisiones financieras saludables a personas o colectivos.

La oferta formativa consta de un curso virtual y tres capacitaciones presenciales destinadas fundamentalmente a estudiantes de instituciones públicas y a trabajadores dependientes o por cuenta propia. Con diferentes énfasis de acuerdo con la población objetivo se abordan temas de planificación financiera y acceso y uso de servicios de pago, ahorro y crédito de acuerdo con la situación financiera personal, familiar o colectiva.

- Curso en línea “Finanzas Básicas para la toma de decisiones” está destinado a población adulta, cuenta con seis módulos, es asincrónico y emite un certificado final. Se han auto matriculado más de 1600 personas y lo han finalizado 650.
- “Taller de la Galera” está destinado a estudiantes de educación media superior y se dicta dentro de centros educativos públicos. Desde 2022 a la fecha se dictaron 250 talleres que llegaron a 5.700 estudiantes.
- Taller “Autonomía Financiera” está destinado a trabajadores/as o emprendedores/as. A la fecha se dictaron 22 talleres que llegaron a 82 personas.
- Taller “Registro y uso de servicios financieros” en convenio con ANV destinado a comisiones administradoras de complejos habitacionales por el que pasaron 58 vecinos/as.



## E. Instituto Nacional de la Juventud (INJU) – Ministerio de Desarrollo Social

En 2024 el INJU lanza el Programa PIN (Piques para manejar tu dinero) con el apoyo de BCU y CAF. El Programa está orientado a promover la educación financiera entre adolescentes y jóvenes de todo el país. Cuenta con materiales y herramientas digitales en su web y a partir de setiembre de 2025 se propone desarrollar 200 talleres vinculados a tres ejes temáticos: ahorro y gasto, presupuesto y endeudamiento.

## F. Instituto de Promoción Económica y Social (IPRU)

IPRU es una organización de la sociedad civil que desde su fundación en 1965 busca desarrollar acciones que integren lo educativo, lo social y lo económico como forma de incidir para modificar situaciones de pobreza y exclusión. Buscando influir en la importancia e interrelación que existe entre derechos y decisiones económico-financieras de las personas.

Algunas de las acciones desarrolladas:

- Juego de caja “Va & Vienen”: Jugando y pensando en derechos y economía ciudadana.
- Juego de caja “Emprende & Aprende y Viceversa”
- Guía de trabajo para niños y niñas: Juntos Aprendemos Educación social y financiera.
- Diseño y desarrollo de ciclos de formación y capacitación para técnicos que trabajan con niños, niñas, adolescentes y sus familias en contexto de vulnerabilidad.
- Diseño e implementación de ciclos de talleres de EEF para pequeñas empresas, cooperativas de trabajo y artesanos /as. Diseño de cartillas generales y auto administradas.
- Diseño y desarrollo de ciclos de formación para personas adultas “Huella Financiera” en diferentes localidades del país.

## G. Asociación de Bancarios del Uruguay (AEBU)

AEBU es el sindicato de trabajadores y trabajadoras del Sistema Financiero y ha desarrollado una línea de trabajo sostenida en educación financiera ciudadana. Algunas acciones desarrolladas en los últimos años:



- Publicación del *Manual de Herramientas Financieras*<sup>3</sup> con un enfoque en el uso crítico de los servicios financieros. Está dirigido a trabajadores, jubilados y pequeñas empresas, con el propósito de democratizar el conocimiento financiero.
- Talleres presenciales y campañas de sensibilización orientadas a la población general, trabajadores, jubilados y usuarios del sistema financiero.
- Enfoque sindical y de derechos, con énfasis en la protección del consumidor financiero y la alfabetización crítica.

#### H. Bancos Privados

De acuerdo con Comas & Comas (2024), los Bancos Scotiabank, Santander y BBVA brindan talleres a niños/as y jóvenes alcanzando una cobertura anual de 1780 estudiantes entre las tres instituciones.

#### I. Instituto Nacional del Cooperativismo (INACOOOP)

INACOOOP ha promovido acciones de educación financiera orientadas al sector cooperativo, en particular:

- Formación en finanzas para cooperativas de trabajo y ahorro y crédito.
- Participación en iniciativas interinstitucionales vinculadas al fomento de la economía social y solidaria.
- Se subraya el enfoque colectivo de la educación financiera en este caso, con énfasis en la gestión democrática de los recursos financieros.

---

<sup>3</sup> Asociación de Bancarios del Uruguay (2011). “Manual de herramientas financieras para pensar en la administración del bolsillo”





## Estimación de cobertura anual de capacitación en Educación Financiera (2024)

Institución	Población Objetivo	Personas	Fuente
FCS - DECON	Estudiantes EMS	250	Informe dECON
BCU Educa	Docentes	600	Memoria anual BCU
ANDE	Microempresas	583	Memoria anual Ande
Fundación BROU	Estudiantes EMS y trabajadores/as	2263	Memoria anual FBrou
República Microfinanzas	Microempresas	903	Memoria anual RMFSA
Scotiabank	Niños/as y jóvenes	500	Comas & Comas (2024)
Santander	Niños/as y jóvenes	750	Comas & Comas (2024)
BBVA	Niños/as y jóvenes	529 (prom)	Comas & Comas (2024)

## VI. Estrategia Nacional de Educación Financiera. Experiencias internacionales.

Como vimos en el apartado anterior Uruguay tiene una oferta de educación financiera dispersa y no articulada. Si prospera el avance de la curricularización en el sistema educativo formal se podrán visualizar resultados al menos seis años para niños/as y adolescentes que se encuentran actualmente escolarizados. De todas formas, es imperioso seguir trabajando en la población adulta que está afectada por el proceso de inclusión financiera por acción u omisión.

Uruguay está en un momento ideal para comenzar a diseñar una estrategia nacional de educación financiera (ENEF). Tras implementar una política de inclusión financiera, es imprescindible complementar con educación financiera y un fortalecimiento de la defensa del consumidor. A ello se suma



que el tema ha ingresado a la agenda pública en los últimos años. Comas & Comas (2024) realizan una revisión de tres estrategias nacionales de educación financiera que pueden ser inspiradoras para implementar ese camino en Uruguay.

Si bien mencionan que varios países como Alemania, Reino Unido, Canadá, Estados Unidos, Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Paraguay y Perú han implementado ENEF deciden hacer un análisis comparativo de las estrategias desarrolladas en Colombia, México y España.

Destacan que en los tres casos las estrategias tienen en común:

- Necesidad de mejorar la manera de ofrecer educación financiera en todas las etapas de la vida.
- Liderazgo institucional (entidad o comité responsable del diseño y ejecución).
- Inclusión de la educación financiera en la educación formal.
- Atención a necesidades específicas y segmentación por públicos.
- Estrategias de difusión amplias y variadas.
- Procesos de evaluación, medición y monitoreo constantes.

En el caso de **Colombia** la estrategia fue implementada por una Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera (CIEEF), que coordina acciones a través de subcomisiones. Atiende no solo a la población general, sino también a microempresarios y grupos vulnerables (por ejemplo, víctimas del conflicto armado). Ponen énfasis en la difusión digital (marca "Pesos Pensados") e incluyen educación financiera en la secundaria.

En el caso de **México** la ENEF es liderada por el comité de Educación Financiera (CEF) con miembros de varias instituciones. Puso foco en segmentos específicos: pueblos indígenas, migrantes, mujeres, Mipymes, sector rural. Realizaron una gran campaña nacional de comunicación y creación de portales de libre acceso. Ofrece contenidos para estudiantes, madres, padres, docentes y presta atención a la confianza en el sistema financiero. Realiza actualización y evaluación periódica de las estrategias.

En el caso de **España** el liderazgo estuvo a cargo del Banco de España y la Comisión Nacional del Mercado de Valores (más recientemente, el Ministerio de Asuntos Económicos). Propusieron la inclusión de la educación financiera en todas las etapas educativas, desde primaria hasta universidad. Implementan programas especiales para población vulnerable (personas mayores, migrantes, colectivos con bajos ingresos). Hacen uso



intensivo de redes sociales ("Finanzas para todos") y medios tradicionales. Realizan evaluación y revisión continua.

## **VII. Reflexiones finales**

Desde 2005 existen diversas acciones de Educación Financiera en Uruguay destinado a distintos públicos objetivos. La mayoría de las acciones provienen de organismos públicos, pero también hay acciones concretas desde sindicatos, organizaciones de la sociedad civil y el sector financiero privado.

En un primer relevamiento que exigirá profundización, se estima que anualmente se brindan alrededor de 7 mil plazas anuales de capacitación en educación financiera para jóvenes, adultos/as y emprendedores/as. Esta oferta tiene distinto grado de permanencia, no se encuentra articulada entre sí y no se conocen evaluaciones de impacto robustas.

Por otra parte, hay un proceso de curricularización de la educación financiera en la educación formal que podría impactar a miles de estudiantes en los próximos seis años, pero su implementación está en pleno proceso de discusión.

Si bien se reconocen importantes esfuerzos, las iniciativas siguen dispersas, sin articulación entre sí y con una cobertura muy limitada respecto a las necesidades que revela la encuesta de capacidades financieras de Uruguay.

Además, resulta indispensable adecuar los contenidos de los programas de educación financiera a la población objetivo. Esta necesidad es particularmente imperiosa en el caso de la población sobre endeudada.

Todos los actores entrevistados en el proyecto han mencionado la relevancia de la educación financiera, pero con algunos matices en cuanto a su causalidad en el fenómeno del sobreendeudamiento. En la mayoría de los casos visualizan la importancia de la educación financiera para que las personas tengan información, actitudes y comportamientos que les permitan tomar decisiones financieras que contribuyan a su bienestar y utilicen servicios financieros adecuados a su situación particular.

Sin embargo, la mayoría de las personas entrevistadas también entienden que la educación financiera no es suficiente para abordar ni para explicar el problema del sobreendeudamiento. Entienden que debe ir acompañada de



regulación más estricta para las empresas financieras, campañas de bien público y protección al consumidor más robusta. Esta visión tiene aún mayor peso cuando el sobreendeudamiento recae en personas de bajos ingresos. Seguramente el acceder a más información y comprensión de los servicios financieros de crédito no evite que las personas tomen decisiones financieras inconvenientes debido al contexto de escasez y la necesidad de acceder a bienes y servicios necesarios para sostener la vida.

Uruguay se encuentra en un período muy fértil para diseñar una estrategia nacional de educación financiera. En primer lugar, porque ya se ha logrado una amplia inclusión financiera liderada desde la política pública que ha aumentado el acceso a servicios financieros de gran parte de la población, generando en algunos casos mayor bienestar financiero, pero también aumentando la exposición al riesgo de las personas.

En segundo lugar, porque por primera vez se tiene un diagnóstico sobre la alfabetización financiera de la población a través de la encuesta de capacidades financieras lo que genera una línea de base para poder comparar el impacto de futuros programas. En tercer lugar, el tema ha cobrado un lugar importante en la agenda pública, a raíz de la iniciativa de curricularización en el sistema educativo y en particular por la discusión de la problemática del sobre endeudamiento de las personas físicas. En el proyecto de ley sobre “Protección de deudores de bajos recursos” se establece artículos específicos que procuran la ampliación y articulación de programas de educación financiera por parte de diversos actores.

Esta estrategia requerirá de articulación, segmentación de públicos y adecuación de los contenidos a los mismos, diálogo, monitoreo y evaluación y una amplia gobernanza, condiciones que Uruguay ya supo poner a rodar en otros procesos de cambios estructurales.



## Referencias

Banco Central del Uruguay & CAF - Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. (2022). Encuesta de medición de capacidades financieras de Uruguay [Informe].

Bover, O., Hospido, L., & Villanueva, E. (2024). The impact of high school financial education on financial knowledge and saving choices: Evidence from a randomized trial in Spain. *Journal of Human Resources*

Comas Blanco, G., & Comas Blanco, M. (2024). Educación financiera en Uruguay: reflexiones para la construcción de una estrategia nacional (Tesis de maestría). Universidad de la República, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración.

Hospido, L., Villanueva, E., & Zamarro, G. (2015). *Finance for all: The impact of financial literacy training in compulsory secondary education in Spain*. Banco de España Working Paper No. 1502.

Hospido, L., Iriberry, N., & Machelett, M. (2024). Gender gaps in financial literacy: a multi-arm RCT to break the response bias in surveys. NBER Working Paper No. 32355

Kaiser, T., & Lusardi, A. (2024). *Financial Literacy and Financial Education: An Overview*. NBER Working Paper No. 32355.

OCDE (2012). *OECD/INFE high-level principles on national strategies for financial education*. OECD Publishing.

OCDE (2022). *Evaluation of National Strategies for Financial Literacy*. OECD Publishing.

Oficina de Planeamiento y Presupuesto (2011). *Los microempresarios y sus opciones crediticias*. Programa de Microfinanzas para el Desarrollo Productivo, Área de Políticas Territoriales

Oficina de Planeamiento y Presupuesto (2011). *Programa Nacional de Educación Financiera*. Presidencia de la República Oriental del Uruguay.

